

## 11 La novela y el cuento hispanoamericano de la segunda mitad del s. XX

A partir de la aparición del Modernismo con *Azul* de Rubén Darío en 1888, la literatura hispanoamericana deja de heredar las corrientes de la península y pasa a crear las suyas propias, que en ciertas ocasiones, se extienden a la península dándose el proceso inverso. La primera mitad del siglo XX está ocupada por tendencias modernistas y vanguardistas y es en la década de los cuarenta cuando comienza a ganar peso la prosa en Sudamérica.

El denominado realismo mágico es un movimiento literario que pretende mostrar lo maravilloso de la realidad cotidiana. Surge de la fusión entre el Surrealismo europeo y la mentalidad mágica de las tradiciones indígenas, que dan lugar a la creación de una fantasía. Para mostrarla, se emplean nuevas técnicas narrativas como el monólogo interior, el cambio de punto de vista del narrador o una estructura temporal no lineal. Lo fantástico es percibido por los personajes como algo cotidiano y la separación entre el mundo de los vivos y el de los muertos se estrecha y difumina. Esta última característica se aprecia en las novelas breves de Juan Rulfo, *Pedro Páramo* y *El llano en llamas*. Junto con Jorge Luis Borges, autor de cuentos como *El aleph*, son los dos actores más representativos de la etapa de cambio inicial.

La incorporación de fórmulas literarias más comerciales a este realismo mágico provoca el denominado *boom* hispanoamericano. Lo protagonizan autores como Julio Cortázar, que junto al mencionado Borges, es considerado como el principal renovador del género cuentístico con títulos como *Final del Juego*. Paralelamente a este desarrollo del realismo mágico, llega una corriente experimentalista con Carlos Fuentes. Junto con Cortázar en su última etapa utiliza nuevas técnicas como el entrecruzamiento de distintos planos temporales en *Cambio de Piel*. Por último, autores como Mario Vargas Llosa, dan el salto a la fama mediante la mezcla de la corriente tradicional y esta última experimentalista en obras como *La ciudad y los perros*. Además, la madurez del realismo mágico llega con *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. Ambos autores recibieron el Premio Nobel por su obra literaria.